



RECOMENDACIONES PARA EL 2º CICLO DE ED. PRIMARIA (de 8 a 10 años)

- Contribuir a que el niño continúe desarrollando su expresión verbal (oral y escrita), así como la técnica de la lectura (fluidez-calidad, velocidad y comprensión).
- Favorecer la adquisición por parte del niño de un hábito de trabajo diario, concretando con él un “espacio” de tiempo, el mismo todos los días, para realizar sus tareas escolares anotadas diariamente en la agenda.
- Apoyar la afición por la lectura. Si bien la práctica de la lectura diaria no debe abandonarse, hay que aceptar que en un momento concreto o temporada no tenga ganas de hacer lectura personal en voz baja. Hay que animarle cuando lea espontáneamente (¡aunque sean tebeos o cómics!) y entonces aprovechar para sugerirle nuevas lecturas.
- Educar al niño con respeto, con amor y con disciplina en la responsabilidad Ignorar lo que no haga bien, salvo que sea grave. Sin avergonzar ni culpabilizar al niño, castigar sólo las conductas verdaderamente nocivas o inadecuadas, manteniendo las consecuencias que se acordaran para tales “infracciones”. Y reforzar, esto es, alabar, premiar y recompensar cada esfuerzo, dando así atención a conductas deseadas.
- Ante problemas de conducta: Tener en cuenta que situaciones en las que nos mostremos nerviosos, exigentes, elevando el tono de voz o hablando de forma amenazante, son muy negativas para el niño y sólo lograremos ponerle más nervioso y que se bloquee. Es más positivo y efectivo establecer una reglas, unos acuerdos y unas recompensas, y si no las cumple, pasar a realizar lo acordado, pero hablándole tranquilamente y siendo muy estrictos en lo que hemos acordado.
- Potenciar conductas más autónomas e independientes. Empezar a dejar que resuelva sus problemas escolares, que realice solo sus deberes, prepare las cosas del colegio... y adquiera conductas de autonomía personal (higiene, vestido, alimentación) y social (tareas de responsabilidad en casa, arreglar su cuarto, recoger su ropa...).

- Dar responsabilidades al niño de acuerdo con sus posibilidades y valorar siempre sus logros y progresos, curriculares o personales, pues así pensará que hay cosas que puede hacer bien: se sentirá más seguro y aumentará su autoestima.
- Contribuir al mantenimiento de un diálogo de respeto con los hijos en el que se tengan en cuenta los derechos y responsabilidades de cada uno de los miembros del sistema familiar.
- Educar a los hijos para el ocio y tiempo libre, favoreciendo al mismo tiempo la convivencia familiar, tanto dentro como fuera del hogar. Todo tipo de actividades (culturales, deportivas, al aire libre, en contacto con la naturaleza...), bien combinadas, harán disfrutar a todos los miembros de la familia.
- Contribuir a una mejor comunicación padres-tutores con el fin de evitar posibles discrepancias entre casa y colegio y así poder actuar en la misma línea.